



INTERCAM BANCO: OPINIÓN

ANÁLISIS Mercados Globales 5 de enero de 2021 El cierre de diciembre

Los rendimientos en los mercados accionarios a nivel global fueron positivos por segundo mes consecutivo durante diciembre. Prácticamente todas las bolsas del mundo vieron ganancias en el mes, a excepción de Argentina y España. El cierre de año fue mixto por región: Estados Unidos y Asia vieron los mayores rendimientos en 2020, donde destacan el Nasdaq estadounidense (43.64%) y el Kospi coreano (30.75%). En Europa, la mayor parte de las bolsas cerraron 2020 en terreno negativo (FTSE 100, -14.34%; CAC 40, -7.14%; IBEX 35, -15.45%); sólo el Dax alemán logró cerrar con ganancias (3.55%).

El optimismo en los mercados se mantuvo en diciembre, por una recuperación económica sólida, respaldada por estímulos monetarios, fiscales y vacunas. Si bien el número de casos de COVID-19 a nivel global siguió registrando récords y la noticia de una nueva cepa del virus más contagiosa obligó a redoblar esfuerzos de mitigación, los mercados se enfocaron más en la incipiente distribución de vacunas, que ya ha comenzado en varios países. En el frente monetario, el Banco Central Europeo incrementó su programa de compras de activos para respaldar la economía y la FED mantuvo su postura ultra acomodaticia. A ello se sumaron noticias positivas a finales del mes: el Congreso de EE.UU. aprobó un nuevo estímulo fiscal por \$900 mil millones de dólares y se logró un acuerdo comercial en Europa para el Brexit. Los datos económicos, sin embargo, mostraron algunos de los efectos negativos del virus. La recuperación en EE.UU. y China se mantuvo firme, aunque en diciembre manifestaron signos de moderación. En Europa, el deterioro continuó y se anticipa una contracción económica en el 4T20 y 1T21, ante la necesidad constante de implementar cuarentenas por la propagación del virus. En todos los casos, las manufacturas muestran un mayor dinamismo que el sector servicios.

En México, el ímpetu de la recuperación económica se perdió en diciembre, en la que se espera que sea una de las reactivaciones económicas más lentas a nivel global. La inflación se estabilizó durante diciembre, tras la sorpresiva caída de noviembre; y el Banco de México mantuvo la tasa de interés objetivo en 4.25%, tras una decisión dividida que sugiere que veremos más recortes en 2021. Fitch y S&P reiteraron la calificación crediticia de México, aunque los riesgos de ver ajustes a la baja se mantienen latentes para 2021.

En los mercados de deuda soberana, los instrumentos de largo plazo vieron sostenida demanda durante el mes, lo que siguió comprimiendo los rendimientos. Sólo en EE.UU. se registró un alza a las tasas de bonos a 10 años (+7.3pb, 0.91%), resultado del creciente déficit fiscal y las cada vez mayores expectativas de inflación, dados los nuevos estímulos aprobados en el Congreso. En Europa, los rendimientos de bonos en la periferia europea siguen acercándose más al 0% por la mayor intervención del BCE, mientras que en México (-25.3pb; 5.55%) y Brasil (-104.6pb; 6.91%) la búsqueda de rendimientos por parte de los capitales globales volvió a comprimir los rendimientos de bonos a 10 años.

En los mercados de materias primas se replicó la tendencia de alza en activos de riesgo. El petróleo ganó más de 6% en el mes, aunque cerró 2020 con rendimientos negativos de doble dígito (WTI -12.83%; Brent -14%). Los más beneficiados en todo el año fueron los metales preciosos (Oro +25.12%; Plata +47.89%) y el Cobre (24.32%). Finalmente, en el mercado de divisas, diciembre volvió a ver gran debilidad del dólar (-2.1%), algo que impulsó al alza al resto de las monedas globales, incluidas el peso mexicano (1.34%) y el euro (2.42%). Las monedas asiáticas continuaron su tendencia de alza y cerraron el año con apreciaciones superiores al 6%.

Divisas

El Yuan chino cerró 2020 en su nivel más alto frente al dólar desde 2018. La moneda asiática ha sido una de las más beneficiadas a nivel global por la fuerte debilidad del dólar.

El peso mexicano cerró el año 4.96% por debajo de los niveles vistos al cierre de 2019 frente al dólar. La fuerte depreciación vista en marzo-abril se revirtió casi por completo, en un entorno de abrumadora liquidez en dólares y agresivos estímulos fiscales en EE.UU.

Bonos soberanos

Los bonos a 10 años en EE.UU. y México fueron los instrumentos que más vieron caer sus rendimientos en 2020. Ambos se comprimieron más de 100pb durante todo 2020, superando incluso a los bonos europeos, que se colocaron con rendimientos de prácticamente 0% por la fuerte intervención del BCE. El control sobre la curva de rendimientos que ejerce el Banco de Japón permitió que los bonos a 10 años de ese país se mantuvieran estables y registraran rendimientos ligeramente al alza en 2020.

En Brasil, la volatilidad de los instrumentos de deuda soberana durante el año fue destacable.

Materias primas

El cobre cerró 2020 como una de las materias primas de mejores rendimientos. La firme recuperación de China y la debilidad del dólar se conjugaron para fortalecer la cotización del metal. A ello se sumaron también algunos problemas de oferta en Chile, el mayor productor a nivel global.

Metales preciosos

Oro (usd/oz)

Plata (usd/oz)

El oro registró su mejor año en una década. Los agresivos estímulos monetarios y fiscales que depreciaron al dólar, beneficiaron al metal, que se proyecta mantendrá la fortaleza en 2021.

Bolsas en moneda local

El Nasdaq registró su quinto mejor año de la historia, tan sólo por detrás de lo visto en 2009, 2003, 1991 y 1999. El atractivo de las empresas tecnológicas durante la pandemia impulsó al índice a nuevos máximos históricos a pesar de las altas valuaciones. La región asiática fue la única que mostró rendimientos similares a los vistos en las bolsas estadounidenses. El Kospi coreano vio un rally agresivo en los últimos 3 meses del año.

Bolsas en dólares

Medido en dólares, el rally de las bolsas asiáticas durante el año superó el 20% en Corea, China y Japón. El Hang Seng de Hong Kong y el Moex de Rusia fueron las de peor desempeño, con rendimientos negativos.

Latinoamérica fue la región con peores rendimientos medidos en dólares. La devaluación de las monedas llevó a un rendimiento negativo de 15.97% en el año, a pesar de haber registrado rendimientos positivos en moneda local.